

ESCUELA NORMAL REGIONAL DE TIERRA CALIENTE

C.C.T.12ENL0003F

DOCUMENTO RECEPCIONAL:

**EL FOMENTO DE LA ESCRITURA EN LA
ASIGNATURA DE ESPAÑOL. UNA EXPERIENCIA
DIDÁCTICA CON UN GRUPO DE PRIMER GRADO DE
TELESECUNDARIA.**

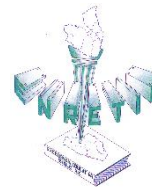
Que presenta:

SOFÍA ITURBIDE RODRÍGUEZ

Para obtener el título de:

**LICENCIADA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA CON
ESPECIALIDAD EN TELESECUNDARIA**

Generación 2011-2015



ESCUELA NORMAL REGIONAL DE TIERRA CALIENTE

C.C.T.12ENL0003F

Documento recepcional:

El fomento de la escritura en la asignatura de español. Una experiencia didáctica con un grupo de primer grado de Telesecundaria.

Línea Temática 2:

Análisis de experiencias de enseñanza

Que presenta:

Sofía Iturbide Rodríguez

Para obtener el título de:

**Licenciada en Educación Secundaria con
Especialidad en Telesecundaria**

Asesor:

Mauro Hernández Solís

Generación 2011-2015

INDICE

INTRODUCCIÓN.

EI TEMA DE ESTUDIO.

LA ESCRITURA: UN PROBLEMA LATENTE DENTRO DEL SALÓN DE CLASES.

La escritura, gran dificultad de los estudiantes de secundaria.

Escribir para transmitir sentimientos.

LA ESCUELA Y LA FAMILIA: AGENTES DE CAMBIO.

Escuela para todos.

CONCLUSIONES-

BIBLIOGRAFÍA.

ANEXOS.

INTRODUCCIÓN

El trabajar como docente de telesecundaria no es una tarea fácil, ya que día a día nos enfrentamos a nuevos retos, pero al mismo tiempo adquirimos nuevos conocimientos dentro de la escuela telesecundaria.

A partir de las observaciones que realicé en cada uno de los jóvenes durante mi trabajo docente en este último ciclo escolar, me interesé en tres educandos, lo que llevó a ocuparme por realizar una investigación titulada **“El fomento de la escritura en la asignatura de español. Una experiencia didáctica con un grupo de primer grado de telesecundaria”** para que los educandos desarrollaran su habilidad escrita, la que les permita comunicarse correctamente por escrito en cualquier ámbito de la vida.

La estructura de este trabajo que se fue consolidando a lo largo de la investigación, consiste en un **tema de estudio** en el que se hace una descripción general del problema a tratar, los conocimientos obtenidos sobre el tema, lo que se sabe, lo que no se sabe y lo que se desea conocer, así como una descripción del lugar (contexto) donde parte el problema. Para finalizar esta primera parte, me planteé preguntas, las cuales tomé como punto de partida para conocer las características de los jóvenes y sus intereses, para tomar en cuenta a la hora de realizar la planeación de las actividades a lo largo de esta exploración.

Como segunda parte, la investigación fue estructurada en dos capítulos, **el primero** que lleva por nombre: **La escritura: un problema latente dentro del salón de clases**, dividido en dos subtemas, **1.1 La escritura, gran dificultad de los estudiantes de secundaria** y **1.2 Escribir para transmitir sentimientos**, en los que se hace hincapié sobre el trabajo del docente y del maestro en formación dentro del aula con los jóvenes adolescentes.

El segundo capítulo titulado: **La Escuela y la Familia: Agentes de Cambio**, dividido en un subtema que lleva por nombre **1.1 Escuela Para Todos**, se hace mención sobre la importancia que tienen los padres en la educación de los jóvenes, así mismo la relación que se presenta entre maestro – padre de familia, y padre – alumno, ya que se conoce que la mayoría de las veces, los padres son la principal motivación de los jóvenes para asistir a la escuela, además que la educación de los adolescentes comienza en el núcleo familiar.

Final mente, en este apartado, hago referencia a las **conclusiones** y una **bibliografía**, sobre las fuentes consultadas, así como los autores y textos, a los que acudí para tener una justificación sobre el contenido mencionado en los dos capítulos de la investigación. Además, agrego también los **anexos**, donde expongo las evidencias del pequeño avance de los jóvenes en cuestión, respecto a la problemática existente en el grupo de primer grado de Telesecundaria.

EL TEMA DE ESTUDIO

Sin duda, para la transformación social, es importante tener presente la educación, por ello, desde un inicio consideré que el ser docente, sería una experiencia única y maravillosa, donde podría ayudar sin esperar nada a cambio, donde podrían aprender de mí, yo aprender de los demás, pero me equivoqué, no es así. Porque para mí, es lo mejor que puede existir cada vez que estoy frente a un grupo, cuando me enfrento a un nuevo reto o, problema que al final del día, me deja un gran aprendizaje.

Desde el inicio de este ciclo, sabía que sería un gran reto para mí, enfrentarme a lo conocido, pero a la vez tan desconocido, por que emprendería un camino, donde nadie más que yo estaría frente a un grupo de adolescentes. Además, de que sería la primera vez que trabajaría en primer grado de telesecundaria, por lo tanto conocería nuevos contenidos y actitudes, incluso hasta las formas de trabajar, que me permitiría también emplear nuevas estrategias, para poder adaptar las clases a las necesidades de mis educandos. No obstante lo anterior, el grupo en referencia se caracteriza por ser muy diverso y numeroso, lo que significa por lo tanto, otro reto más para mí.

Fue difícil comenzar desde cero al trabajar con un grupo de primer grado, grupo "B", pues grabar 25 caras, recordar 25 nombres, saber las

características de cada uno de los jóvenes, las cuales los hacen ser únicos, conocer sus habilidades, así como sus dificultades, para adecuar las actividades de acuerdo a sus intereses y, poder dar orientación personalizada cuando lo requerían, no fue nada sencillo.

Hago hincapié que a los pocos días de observar a los alumnos durante las semanas de observación y ayudantía, me percaté de la gran dificultad que presentaban la mayoría de los alumnos, al escribir. Es decir, aún tienen faltas de ortografía, confunden algunas letras y por supuesto, muy poco interés en la escritura.

Por todo lo anterior, despertó en mí el enorme interés por conocer las causas de este problema, inspirándome en ello para mi documento recepcional, bajo el tema: **“El fomento de la escritura en la asignatura de español. Una experiencia didáctica con un grupo de primer grado de Telesecundaria”**, donde espero conocer y poder ayudar en lo que esté en mis manos a cada uno de estos jóvenes. Porque, a pesar que trabajamos en este último año de nuestra formación inicial por periodos más largos en la telesecundaria, no se puede dar solución total a un problema como éste, que requiere tiempo y esfuerzo de parte del maestro, como del educando.

Como ya mencioné anteriormente cada uno de los 25 jóvenes, tiene sus habilidades y dificultades en torno a la habilidad escrita, donde algunos sólo tienen faltas de ortografía, otros cambian letras y en casos graves

no saben escribir, además que su falta de motivación por aprender, los mantiene estancados y pese a nuestros esfuerzos como maestros, ellos no logran motivarse por superar sus dificultades y entregan trabajos mal hechos, que la mayoría de las veces la letra no es legible, dejando ver con ello su poco interés por la actividad.

Se sabe que a lo largo de la historia, la educación en tiempos pasados tenía otro enfoque, mismo que con el paso de los años, las nuevas tecnologías, han influido en gran medida hacia los educandos, haciendo mal uso de ella, consecuentemente se ha ido perdiendo el deseo por aprender a escribir. Incluso hasta en los mismos maestros, que en todo momento hacen uso de este recurso didáctico para facilitar el proceso de enseñanza. Sin embargo, es importante tener en cuenta que actualmente existen otros factores que distraen al alumno para practicar la escritura, lo que antes no sucedía, puesto que un alumno al terminar su educación primaria, llevaba consigo los conocimientos básicos, saber leer, escribir sin faltas de ortografía y con una letra legible. No obstante lo anterior, también el alumno podía además, redactar cualquier tipo de texto, de acuerdo a sus propias necesidades de comunicación, tal vez por la misma insistencia de los maestros en dejar planas con problemas para superar sus deficiencias de escritura, lo que hoy en día han quedado en el olvido.

Sin duda alguna, hoy día los jóvenes prefieren ver televisión o internet que leer un libro, escribir en una computadora que en una hoja de papel,

lo que ha permitido que este problema, sea cada día más grave, aunque para el alumno le resulta más cómodo, puesto que no hace nada, toda vez que es la misma computadora que hace todo.

Por ello, en esta ocasión para la realización de mi documento recepcional, me enfoco dos de tres jóvenes, que muestran mayor dificultad, mientras que el otro, solo le falta por mejorar la letra y trabajar en algunos casos la ortografía.

Angélica, es una adolescente traviesa, un poco distraída cuando platica con sus compañeras en clase, pero con un gran entusiasmo por aprender, que a pesar de presentar grandes dificultades para escribir, y en ocasiones confunde los sonidos, no se da por vencida, su letra es poco legible, pero con constancia logrará perfeccionar la escritura.

José Abed, es un niño inquieto, solitario, se distrae fácilmente, lento para trabajar y escribir, su letra es poco legible y no le da mucha presentación a sus trabajos, tiene muchas faltas de ortografía, algunas ocasiones, no sabe usar correctamente los signos de puntuación.

Amaide Jaquelin, una adolescente tranquila, alegre, siempre con una sonrisa en los labios, luchadora que nunca se da por vencida para alcanzar el aprendizaje significativo. A pesar que no sabe escribir por sí sola, siempre hace el esfuerzo, transcribiendo o, por cuenta propia.

Después de hacer un pequeño resumen de las dificultades que presentan respecto de la escritura en cada uno de los educandos mencionados, puedo decir que tengo un gran reto por delante, para superar dichas dificultades, a través de estrategias didácticas, que me ayuden en la asignatura de español, ya sea motivándolos escribir por cuenta propia o dejándoles de tarea ejercicios de escritura que les permita favorecer el arte de escribir.

Como docente, es bueno tener altas expectativas de cada uno de nuestros alumnos, porque al final del día podemos lograr todo lo que nos proponemos. Por lo tanto, convencida estoy que a pesar de tener un grupo inquieto, poco motivados, de jóvenes que aún se encuentran en transición de la niñez a la adolescencia, sé que juntos lograremos superar las dificultades que se presentan dentro del grupo, realizando actividades que sean de su agrado.

Sin duda, el Sistema Educativo Mexicano, ha evolucionado en gran medida, pues en tiempos pasados el papel del maestro, era el único portador de la sabiduría y, los alumnos, sólo debían de sentarse a adquirir ese conocimiento. Actualmente, el maestro solo es un facilitador y mediador del conocimiento hacia el alumno, lo que significa entonces, una preparación constante, tanto del maestro como del alumno y generar en el grupo, un nuevo descubrimiento como aprendizaje, que tal vez no venga escrito en un libro o que se tenga que obtener de alguna materia en especial o, incluso de los mismos alumnos.

Son conocimientos de la vida diaria, que en algunas ocasiones, por el ir y venir tan rápido, el estrés de un día complicado, no nos damos cuenta de lo que hay a nuestro alrededor, por lo que la mayoría de las veces, son nuestros alumnos, quienes nos enseñan a ver la vida, desde otra perspectiva.

Cada uno de los momentos que se pasa dentro del grupo, las risas, los caprichos, los regaños, los juegos, los corajes, es un aprendizaje, el cual podemos echar mano en un futuro no muy lejano. Además, es un lugar en el cual me doy cuenta, que formar un ambiente de trabajo agradable es importante; donde exista confianza y comunicación, donde los jóvenes puedan expresar sus ideas, inquietudes y dudas, sin temor a equivocarse o a ser evidenciados, pues no sólo es tarea del maestro, sino también de los alumnos, ya que no podríamos trabajar, uno sin el otro.

Como bien se sabe, todo problema tiene un factor que lo provoca, el cual como maestros, debemos cortar de raíz para que ya no vuelva a florecer, la escritura es una de las habilidades más importantes y esenciales de los seres humanos, porque a través de ella, podemos comunicarnos, por lo tanto, debemos desarrollarla completamente.

Al inicio de la primera jornada de servicio docente en la Escuela Telesecundaria “Caritino Maldonado Pérez” de la comunidad de San Juan Mina, municipio de Tlapehuala, Gro, frente al grupo de primer

grado, grupo “B” a cargo del profesor Rodolfo Martínez Palacios, me percaté que los jóvenes no les gusta escribir, ya que tienen muchas dificultades ortográficas e, incluso ni siquiera saben formar palabras.

Para efecto de lo anterior, he procurado junto con el maestro titular fomentar la escritura en los jóvenes, especialmente en la asignatura de español, donde a pesar de sus dificultades en la escritura, cada uno de ellos tiene un gran potencial, que sólo se necesita explotar en cada clase.

Al conocer las dificultades de mi grupo, opté por trabajar en quipos, ya que de esa manera, cada uno ponía en juego la habilidad que más desarrollada tenía y, los demás aprendían de él. Al trabajar el proyecto 5 de español **“investigar sobre mitos y leyendas de la literatura universal”** me percaté que los jóvenes, les gustaba escribir los mitos y las leyendas, ya sea transcribirlas o redactarlas.

Claro que al redactarlos por ellos mismos, tenían unas cuantas incoherencias y, cambiaban constantemente algunas palabras; pero de alguna manera, ayuda a que mejoren su letra, ya que el producto final de este proyecto, era crear una antología, consistente en mitos y leyendas que desde luego, dejarían para generaciones futuras, misma que deberían ir correctamente escritas y con una letra legible, procurando escribir lo mejor posible, sin tener faltas de ortografía.

Durante la segunda jornada de trabajo docente, al impartir la asignatura de español, trabajé con el proyecto 5 **“Escribir un cuento de ciencia ficción para compartir”**, de nueva cuenta me percaté que los alumnos pusieron mucha atención y entusiasmo, pues era algo que les llamaba la atención y les gustaba, aunque les costaba mucho trabajo redactarlos, no se dieron por vencidos y pusieron en juego su imaginación.

Poniendo en juego los conocimientos adquiridos en las clases de Desarrollo de los adolescentes, recordé que cuando los jóvenes les gusta la actividad, la hacen con mayor empeño. En el caso particular, me di cuenta cuando realizaban los cuentos, mitos o leyendas de los proyectos ya mencionados, lo que permitió interesarme y comenzar a dar solución a este problema.

Cada uno de los jóvenes, es especial, tienen diferentes gustos y formas de pensar, así como de expresarse. Por eso mismo, he decidido poner en práctica durante las futuras jornadas de trabajo docente, una variedad de actividades que ayuden a los alumnos a motivarse por aprender a escribir y, qué mejor manera que haciendo lo que ellos les llama la atención, escribiendo cuentos, mitos, leyendas, llevando un diario, escribiendo canciones, cartas, versos o pensamientos y darles un espacio, donde puedan compartir con sus compañeros.

En los casos que más atención necesitan, llevaré ejercicios extras de acuerdo a sus intereses, que les permitan escribir por si solos, creando

sus propias obras, donde ellos mismos vayan conociendo sus avances y motivando a ser mejores cada día. Es decir, escribir sus propias obras, mejorar su letra, su coherencia, así como sus faltas de ortografía.

Tengo por delante una ardua tarea, un reto muy grande, que consiste en contribuir a que mis alumnos se interesen por escribir y, a pesar de ser un grupo heterogéneo, lo lograré y, obtendré los resultados esperados, ya que todo se puede lograr con constancia y dedicación. Sé que no será fácil pero tampoco es difícil de lograr, ya que los tres jóvenes en quienes enfoco mí documento recepcional, están ansiosos por adquirir cada día un nuevo conocimiento significativo.

Soñar con viajar por el mundo, conocer nuevos lugares, aventurarse a lo desconocido, llegar a lugares que ni siquiera sabías que existían, forman parte del arte de ser docente, pero también significa asumir nuevos retos, conocer nuevas personas, tener que adaptarnos a los lugares, ya sean con comodidades o, a su vez con muchas carencias.

Sin duda entonces, el ser maestro de telesecundaria no es nada fácil, porque éstas por lo regular, están ubicadas en comunidades lejanas, donde los recursos no son suficientes para el equipamiento de la misma, y como docentes, es nuestro deber sacar adelante las clases, sin importar las condiciones materiales de la institución, buscando siempre,

obtener los mejores resultados y tratar de mejorar nuestro espacio de trabajo, pero sobre todo, fortalecer nuestro desempeño docente.

En esta nueva aventura que estoy emprendiendo al cursar el último año de licenciatura en la escuela Normal Regional de Tierra Caliente, tengo la oportunidad de realizar mi trabajo docente en la escuela telesecundaria “Caritino Maldonado Pérez”, C.C.T. 12DTV0012F, zona 025, que se encuentra ubicada en San Juan Mina, municipio de Tlapehuala, Gro., en el grupo de primer grado grupo “B” en coordinación del maestro Rodolfo Martínez Palacios, quien tiene a su cargo 25 educandos, mismos que son inquietos, pero con ansias de aprender.

La comunidad de San Juan Mina, es grande, cuenta con su calle principal pavimentada, un campo de fútbol, una comisaría, dos escuelas primarias, una preescolar y la telesecundaria. Además tiene también, un centro de salud, zócalo e iglesia, cuenta con servicio de luz eléctrica, agua potable, bocina para anuncios y peticiones e, internet, entre otros.

Para llegar a la comunidad de San Juan Mina, se cuenta con camionetas particulares y de servicio público, que pasan con frecuencia junto a las instalaciones, cuya actividad principal de sus habitantes, es la agricultura y el comercio; mientras que las casas habitaciones, se encuentran construidas de material y azotea de cemento.

La Escuela Telesecundaria “Caritino Maldonado Pérez”, es una de las más grandes de la región, ya que cuenta con una matrícula de 107 educandos, 51 en primero, que se dividen en grupo “A” y “B”, 26 en segundo y 30 en tercero, que al igual que en primero, existen dos grupos “A” y “B”, los cuales se encuentran a cargo de su personal adscrito que consta de 5 maestros: Mtra. Kidia Saklintek Miranda Sarabia, Mtro. Rodolfo Martínez Palacios, Mtra. Elvira Solórzano Banderas, Mtra. Rafaela Cánovas Pérez, Mtra. Martha Elena Arellano Ramos y un administrativo, Mtra. Cinthya Mundo Daniel, todos coordinados por el director, Mtro. Eduardo Luciano Avilés.

En cuanto a la infraestructura de la institución, cuenta con 6 aulas, 2 de primero, 1 de segundo y 2 para tercero, así como de una dirección y una pequeña bodega. Los grupos se encuentran equipados con mobiliario, que en algunos casos, resulta insuficiente al igual que los libros del alumno por la gran matrícula de la escuela. No obstante lo anterior, la escuela en referencia, cuenta con televisores, ventiladores, libros del rincón, bocinas, proyector, un escritorio para el maestro, pintarrón, ventanas con protección, material para la limpieza y servicio de internet para realizar actividades propiamente de la escuela. Además cuenta también con una cancha techada para usos múltiples y otra de fútbol, donde pueden jugar los alumnos en el receso y a la hora de educación física. Dos baños, uno para hombres y el otro para mujeres; una pila con agua, que siempre se encuentra llena para mantener la limpieza en los baños.

La relación entre maestro – maestro, maestro – alumno y alumno- alumno, es buena, se aprecia desde la llegada a la institución y cuando los alumnos se reúnen para platicar, particularmente en la hora de recreo, donde todos interactúan a través del juego. Por lo tanto, el ambiente de trabajo que se vive dentro de la institución, es bueno, ya que se cuenta con todos los espacios disponibles para trabajar y, realizar de una mejor manera las actividades, cuyo director, siempre está al pendiente de lo que se necesita para sacar adelante las clases, además, se nota el compromiso que tiene cada maestro con su respectivo grupo para que obtengan conocimientos significativos.

Se aprecia también el interés y la preocupación de los padres por sus hijos, ya que en el receso, algunas madres de familia llevan el almuerzo y preguntan a los maestros, cómo se comportan sus hijos y cómo van en las clases.

Tal vez porque permanezco más tiempo en la escuela telesecundaria, he tenido la oportunidad de relacionarme con los padres de familia, convivir con ellos, incluso conocer las preocupaciones de sus hijos y, ayudarlos a tener una mejor relación entre padre e hijo.

Los jóvenes son respetuosos, practican los valores, un poco inquietos, les gusta mucho el deporte y, en las clases tratan de poner todo su empeño para sacar adelante las actividades, siempre dispuestos a

participar en actividades culturales y deportivas, tanto dentro como fuera de la escuela.

Como maestros, es importante conocer la comunidad, tener una buena comunicación con los padres de familia, ya que como es bien sabido, la educación comienza desde la casa, por lo tanto, es factor importante para que los alumnos tengan un buen desempeño en la escuela. Es decir, dicha motivación, no es sólo para tener una buena calificación, sino para salir adelante cada día y lleguen a ser grandes profesionistas.

Como ya lo he mencionado anteriormente, todo problema tiene un factor que lo origina y, como maestra de telesecundaria, es preocupante la falta de motivación de mis educandos para desarrollar completamente su habilidad escrita, por lo que para conocer este problema y tratar de darle solución, me planteo preguntas, que con el trabajo dentro del aula, iré dando respuestas que me servirán para plantearme actividades adecuadas a las necesidades de mis alumnos y convertirlos en buenos escritores.

- ✚ ¿Qué dificultades presentan los alumnos a la hora de escribir?
- ✚ ¿Qué se necesita para escribir?
- ✚ ¿Qué pueden hacer los jóvenes para reducir las faltas ortográficas?
- ✚ ¿Cuáles son las principales dificultades que presentan los alumnos al redactar textos?

- ✚ ¿Qué elementos deben tomarse en cuenta para la elaboración de estrategias para la redacción de textos escritos?
- ✚ ¿Cuáles estrategias son las adecuadas para incitar a los alumnos a la escritura?
- ✚ ¿Qué elementos son necesarios tener en cuenta para desarrollar adecuadamente la habilidad de escribir?
- ✚ ¿Qué habilidades se pretende desarrollar en los alumnos con la redacción de textos escritos?
- ✚ ¿Por qué es importante que los alumnos tengan frecuentes y variadas formas para redactar?
- ✚ ¿Qué actividades serán las correctas para superar las dificultades de los alumnos?
- ✚ ¿Qué estrategias emplear para la redacción de textos escritos?
- ✚ ¿Qué actividades realizar en el aula para motivar a los alumnos a escribir correctamente?

Tengo un reto bastante grande que cumplir, no sólo para tener elementos hacia la realización de mí documento recepcional, sino para contribuir en la educación de mis alumnos a cargo y, lograr que sean buenos escritores, capaces de comunicarse por escrito cuando sus necesidades lo requieran.

Con el tiempo y constancia, todo se puede lograr y no por miedo a errar voy a dejar de luchar, aún falta mucho camino por recorrer y no puedo

desfallecer, porque la meta está cerca de alcanzar y por fin a la cima llegaré, donde como maestra espero desempeñarme.

LA ESCRITURA: UN PROBLEMA LATENTE DENTRO DEL SALÓN DE CLASES.

Hoy en día, enseñar se ha convertido en una actividad mucho más difícil que en el pasado, porque mientras las exigencias aumentan, los profesores nos encontramos en retroceso hacia la enseñanza, es decir, ya no le damos el mismo enfoque que se daba en tiempos pasados. Por lo tanto, si no puedo cambiar el mundo entero, empezaré por cambiar yo misma.

Hace varios siglos, el poder escribir era un privilegio. Solo cierta parte de la población podía tener acceso a este proceso, aclarando que era para personas predilectas y quienes las aprendían, se dedicaban a ellas como un oficio, que realizaban el resto de sus días, en esa época no había un fracaso escolar, como tal.

Ahora las expectativas sociales no son las mismas, la idea que se tiene de la enseñanza no ha cambiado, sin embargo, la relación entre enseñanza y el aprendizaje, se refuerza cada vez más, ya que para dejar en los alumnos un aprendizaje significativo, el maestro debe ir ampliamente preparado. Además, la enseñanza no sólo se da en la escuela dentro de las cuatro paredes (aula), sino que ésta comienza desde pequeños en nuestras casas, adquiriendo valores y actitudes, que dentro de la escuela, sólo se van a reforzar, aunque también para

adquirir nuevos aprendizajes, que les serán útiles en la vida cotidiana, de acuerdo a las necesidades que se les presenten.

Muchas veces la profesión docente, es la última puerta de salida que se tiene, ya que en ocasiones se entra a esta profesión, debido a que no se tienen los recursos necesarios para estudiar una profesión, como la medicina, o ingeniería, etc. Sin embargo, la sociedad la ha degradado como una de las carreras más fáciles que se pueda estudiar, desconociendo con ello, que es una de las más complejas y difíciles profesiones. Es decir, no sólo se trata de pararse frente a un grupo de jóvenes y transmitir un conocimiento, sino que debes de contar con la suficiente preparación para desafiar directamente con los problemas que se presentan en la institución, incluso hasta personales, propiciados por los jóvenes que se encuentran a nuestro cargo, por que como bien lo dice la licenciada María Eugenia Dengo.

La profesión docente es noble y enriquecedora para quien la ama verdaderamente, pero puede llegar a ser el fastidio más grande para quien se acerca a ella por error, o porque constituye la última salida profesional y un sueldo más o menos seguro. El buen educador no tiene que ser una persona excepcional pero posee una cualidad que constituye el núcleo generador de toda su acción docente: ama la docencia en forma sincera y convencida, desprovista de falsa retórica. (Dengo, 2012:67)

A pesar de que no faltó quien no creyera en mí y, me pidiera que estudiara algo más fácil o alguna otra carrera, yo me aferraba y decía que sería maestra, lo cual a estas alturas, al estar en el último año de

mi formación inicial como docente en la Escuela Normal Regional de Tierra Caliente, ya estoy por lograrlo. Aún recuerdo las primeras visitas de observación a las escuelas Telesecundarias, donde fue un momento maravilloso, cuando los alumnos me dijeron MAESTRA e, incluso los mismos profesores, me hicieron tocar el cielo con una simple palabra.

Con mi dedicación, esfuerzo, desveladas, enojos, risas, ayuda de mis maestros y compañeros, sin dejar a un lado la vocación, estoy por superar un escalón más. Me he acercado tal vez al momento más esperado y emocionante, pero al mismo tiempo, el más temeroso para mí, ser una maestra en toda la extensión de la palabra, ya que no es lo mismo estar en un periodo de práctica o trabajo docente, que estar frente a grupo como maestro titular.

Un buen maestro de telesecundaria, debe ser capaz de adaptarse a todo contexto y condiciones, porque si es verdadera nuestra vocación, no afectará dar la clase bajo un árbol, pues no importa la infraestructura, lo que en realidad se requiere, es nuestra forma de enseñar como maestros, el dominio que tengamos de los contenidos y el aprendizaje que obtienen los jóvenes. Podemos ver escuelas que están en buenas condiciones, pero francamente los conocimientos de los educandos, son ineficientes, ya que los maestros no tienen la capacidad de enseñar cómo habría de hacerse correctamente y, se limitan únicamente en los grupos a platicar con los alumnos. Lo anterior, sin importar en lo más mínimo su encomienda, mucho menos el aprendizaje significativo de los

adolescentes, obteniendo como resultado un bajo rendimiento en los conocimientos académicos de los jóvenes, que incluso en ocasiones, los mismos maestros, no reconocen sus errores y se excusan diciendo que son los alumnos, quienes no aprenden por más que se esfuercen en su labor.

Desde el momento que me asignaron al grupo de 1° “B” de la escuela Telesecundaria “Caritino Maldonado Pérez” tenía presente que no sería una experiencia fácil, ya que representaba el mayor de mis retos, toda vez que trabajaría con periodos prolongados de práctica. Además, era la primera vez que tendría la dicha de trabajar en primer grado, con un número considerable de alumnos, 25 niños en transición a la adolescencia, todos ellos inquietos, llenos de dudas, que no estaban acostumbrados al ritmo de trabajo de una escuela Telesecundaria, donde para realizar una actividad, requerían mayor tiempo que el establecido en los horarios.

A simple vista, me percaté que los jóvenes son respetuosos, a pesar de ser inquietos, atienden a las indicaciones de los maestros; tengo que admitir que mis nervios se hicieron presentes al conocerlos, lo que ha sido uno de mis más grandes problemas a lo largo de mi formación, que a pesar que he trabajado mucho en ello, se llega un momento en que vuelvo a fallar, pero al mismo tiempo trato de mostrar seguridad, cuando me encuentro frente a grupo. A veces es bueno tener pocos alumnos, porque se les puede dar mayor atención personalizada, se mantiene

mejor control de grupo, se forma un ambiente más favorable de trabajo ya que al ser pocos alumnos no existen tantas diferencias, aunque también tiene sus desventajas, ya que se dificulta la realización de algunas actividades o dinámicas.

Admito que el maestro Rodolfo Martínez Palacios, titular del grupo, tiene muy buen dominio de contenidos al explicar sus clases, porque como lo dice Maruja Torres “el buen maestro hace que el mal estudiante se convierta en bueno y el buen estudiante en superior”, además busca ejemplos o ejercicios extras, acordes a las necesidades de los alumnos para que comprendan y puedan resolver las actividades marcadas en el libro del alumno.

Cada vez que me encuentro en el grupo, es agradable observar y apoyar al maestro Rodolfo en sus clases, ya que me doy cuenta de que a pesar que tiene muchos años ejerciendo la docencia, no se le borra la sonrisa en el rostro como característica propia, haciendo notar que no pierde el entusiasmo por enseñar y aprender en cada clase con los alumnos. Su gran profesionalismo, lo ha llevado a que los alumnos lo aprecien, no solo como maestro, ya que es para ellos un amigo en el que confían, puesto que les ayuda a disipar sus dudas e inquietudes, para lo cual él siempre está presente y disponible para ellos. Por lo tanto, me atrevo a decir, que es uno de mis modelos a seguir y, un día espero ser como él.

Sin duda alguna, dentro del grupo en referencia, percibí que algunos alumnos, necesitan mayor atención que otros para lograr el aprendizaje significativo, es decir, aún existen alumnos con enormes dificultades en la expresión oral y escrita, así como faltas de ortografía en su escritura, lo cual requiere de atención personalizada, lo que muchas veces no se logra por la gran cantidad de alumnos además que no se puede descuidar al grupo entero.

No obstante lo anterior, fue agradable conocer a mis alumnos, saber que tengo un gran reto por delante, en el que no puedo desfallecer, mucho menos fallar ya que la práctica hace al maestro y sé que al enfrentarme a este nuevo reto, me fortalecerá como maestra. En consecuencia, la práctica docente permitirá fortalecer mis habilidades, adquiriendo nuevos conocimientos día con día, mismos que en un futuro próximo, me serán de gran utilidad.

Las primeras jornadas de trabajo docente, no fueron nada fácil, debido a que no tuve el suficiente tiempo para conocer a mis alumnos, pues trabajé a marchas forzadas en el transcurso de las actividades para conocer sus gustos, disgustos, así como las características de cada uno de ellos. Pero también, para adaptarlos y adaptarme yo misma a su forma de trabajar, porque en experiencias obtenidas de prácticas pasadas, los jóvenes ya se encontraban acostumbrados al ritmo de trabajo de la telesecundaria, por lo tanto, me marcaban el ritmo que les gustaba trabajar. Hubo ocasiones, que destiné tiempo adicional para

realizar alguna otra actividad o dinámica, como recompensa al trabajo realizado, misma que se me dificultó con este grupo de jóvenes.

Tal vez porque, era mi primera experiencia con un grupo de primer grado, porque estaba acostumbrada a un ritmo de trabajo de alumnos de segundo y tercer grados de telesecundaria. Admito que no encontraba las estrategias adecuadas, que me llevaran a cumplir mis expectativas como maestra, no lograba motivar a los alumnos a trabajar, tampoco lograba mantener el orden dentro del aula, ya que la cantidad de alumnos me lo impedía, quizás porque yo misma no mostraba esa autoridad, ya que mis nervios me traicionaban. Sin embargo, poco a poco fui obteniendo la confianza de cada uno de los educandos, lo que me llevó a realizar un mejor trabajo dentro del aula, así como un mejor control del grupo, que desde luego favoreció un ambiente de trabajo agradable y de confianza, donde todos tuvieron la posibilidad de participar y exponer sus dudas, sin temor a equivocarse o ser evidenciados ante sus compañeros.

Lo anterior, obedece quizás por su corta edad, pues no toman con seriedad las participaciones de sus compañeros, es decir constantemente se ríen y se burlan de los puntos de vista que aportan, propiciando con ello que se queden con dudas o participen menos en la clase.

Un aspecto en el que no he logrado tener éxito, es que los educandos a mi cargo, trabajen conjuntamente y, que tengan una buena relación, ya que dentro del grupo, no existe el compañerismo, por lo que muchas veces sus diferencias, afecta el trabajo dentro del aula al momento de trabajar las asignaturas, provocando con ello, un bajo rendimiento académico. Cabe señalar que entre los adolescentes, también existe la discriminación al momento de hacer equipos, ya que no integran a los jóvenes con ciertas dificultades, bajo el argumento de que no trabajan, lo cual hace caer una gran responsabilidad en nuestros hombros como profesores, porque como bien lo afirma Lemer Delia que:

El desafío que debemos enfrentar quienes estamos comprometidos con la institución escolar es combatir la discriminación desde el interior de la escuela: es aunar nuestro esfuerzo para alfabetizar a todos los alumnos, para asegurar que todos tengan oportunidades de apropiarse de la escritura como herramienta esencial de progreso cognitivo y de crecimiento personal (2002: 42)

Lo anterior, me permitió proceder a tomar ciertas medidas de solución con gran sentido de responsabilidad en beneficio del grupo. Por ello, empecé por fortalecer el compañerismo entre los jóvenes dentro del aula, además de lograr interesar a todos los alumnos en la clase, tomando en cuenta sus intereses, y actitudes, entre otras cosas. Sin duda, dicha medida no será fácil, pero tampoco es imposible, ya que estoy segura que con la ayuda del maestro Rodolfo, podremos lograr todo lo que nos propongamos en beneficio del grupo que nos ocupa.

La escritura, gran dificultad de los estudiantes de secundaria

Los problemas de alfabetización, empiezan cuando se decide qué escribir, no era una profesión, sino una obligación y, que leer, era una marca de ciudadanía, sin embargo hoy ya no se someten a ese riguroso entrenamiento en el que estaban inmersos, pues comienzan las distinciones entre el pueblo soberano y la democracia con múltiples transformaciones a través de las revoluciones que fueron transcurriendo.

Con esto, los lectores se multiplicaron, los textos escritos se diversificaron, y aparecieron nuevos modos de leer y escribir, pero esta democratización de la lectura, se vio acompañada de una incapacidad radical para hacerla efectiva, pues se sigue tratando de enseñar una técnica y después de haberla dominado, surge la lectura expresiva y la escritura eficaz.

Como se sabe, la escritura y la lectura, son dos herramientas que se llevan de la mano, pues para saber escribir, es necesario saber leer o viceversa, por lo tanto, es conveniente hacer alusión de algunos de los principales problemas de escritura que se presentan en el grupo. Cabe hacer mención, que en ocasiones como maestros, nos centramos demasiado en algunas actividades secundarias y, no nos percatamos de las habilidades y creaciones de los alumnos que hacen de manera extra clase, como escribir canciones, versos o cuentos. Incluso historias, que tal vez no se encuentren totalmente redactadas, mucho menos la

coherencia sea buena, pero son obras al fin, que merecen ser reconocidas a sus autores, ya que los vuelve escritores en potencia.

La falta de motivación de los alumnos por escribir, así como para mejorar su letra y la mala ortografía, es uno de los problemas que más se presentan, ya que prefieren escribir en una computadora, que realizar ejercicios de mano escritos, que les sirven como práctica para adiestrar la mano. Otro gran problema que se presenta dentro del grupo, es que los jóvenes no prestan empeño en las actividades, porque solo piensan en salir a jugar o hacer desorden dentro del grupo, realizando los trabajos, sin ningún sentido formativo.

Ahora bien, como futura maestra tengo varios retos, uno de ellos, es sin duda, saber cómo tratar con los adolescentes respecto a la escritura, pues como me he percatado, los adolescentes de ahora, no escriben a mano, y todo lo hacen en computadoras, no saben dónde poner una coma, un punto, etc., todo esto sucede, debido a que se le ha venido restando importancia a la escritura, lo que jamás debió haber sido así.

Formar una comunidad de escritores que produzcan sus propios textos para dar a conocer sus ideas, pensamientos y sentimientos, significa crearles el hábito por la escritura, e incluso sentir el placer de plasmar lo que más les agrade, haciendo de la escritura una práctica esencial en sus respectivas vidas cotidianas.

Por tanto, considero que debo poner gran empeño en las reglas gramaticales, hacer que los jóvenes escriban lo que deseen, empezando con lo que les gusta hacer o lo que hicieron el día anterior, etc., para que de esta manera, vayan adquiriendo este hábito y al mismo tiempo mejorar la escritura.

No obstante lo anterior, en compañía del maestro Rodolfo, realizamos una variedad de actividades de escritura, que permitió a los jóvenes una mejor redacción, coherencia, legibilidad de la letra, así como la faltas de ortografía, que por cierto, a simple vista dichas actividades, fueron de su agrado, ya que se encontraban relacionadas con las festividades del pueblo o, con juegos que eran comunes entre ellos, como la lotería.

Entre las actividades relacionadas por los jóvenes, sobresalen la elaboración de una carta a los reyes magos, donde los alumnos dejaban notar su espíritu infantil, exponiendo el comportamiento adoptado durante todo el año, las cosas buenas que hicieron y, por supuesto ameritaban recibir un buen regalo, por lo que todos entusiasmados, escribieron la mejor carta que pudieron.

Otra actividad donde se trabajó más sobre la redacción y la coherencia, fue con las cartas de la lotería, donde los alumnos debían redactar una historia, misma que la que estuviera mejor redactada, sin faltas de ortografía y con coherencia, sería ganadora de un punto extra, lo que motivó a los jóvenes escribir, echando mano de su imaginación.

La actividad consistió en que uno de los alumnos, seleccionó 20 cartas de la lotería, las mismas que se fueron pegando en el pintarrón, conforme fueron seleccionadas. Cada alumno debía de escribir una historia totalmente diferente en el orden que las cartas fueron posicionadas, en ese momento, se escucharon comentarios, como:

Alumno 1: Maestro está difícil!!!

Maestro: solo sigan las cartas, imagínense lo que pasa.

MF: Está fácil, creo que hasta yo participaré.

Alumno 1: Maestra ayúdeme ¿cómo empiezo?

MF: Saben que no les puedo ayudar, es algo que ustedes tienen que hacer.

Alumno 2: Ahhh!!! Ya le entendí...

Es agradable escuchar los comentarios de los alumnos, que confían en ti y que te pueden exponer sus dudas, por que como bien lo dice Tierno Bernabé “Es labor del profesor animar y estimular a sus alumnos a realizar de vez en cuando ese tipo de trabajo, enseñándoles pacientemente todos los pasos que ha de dar, demás que los estudiantes conozcan los beneficios y utilidad del trabajo escrito” (1977. P16), porque a pesar que no les puedes ayudar, les das la idea, con la cual inician su redacción. Todos los jóvenes hicieron su mejor esfuerzo, se notaba el empeño con el cual la realizaban, por lo tanto, era difícil

escoger solo una, por medio del criterio de redacción, pero por ortografía, uno fue el ganador, con solo dos faltas de ortografía y una buena redacción. La historia ganadora escrita por Janet, es la joven más aplicada dentro del grupo, por lo tanto fue expuesto a sus compañeros, mismos que le reconocieron su trabajo con un caluroso aplauso, motivándola a seguir escribiendo para ser mejor cada día.

Escribir para transmitir sentimientos

El escritor, casi siempre escribe a solas, en algún lugar donde pueda distanciarse y poder abrir su mente para desarrollar un tema, es una persona que le gusta tener nuevos retos, para su disfrute y el de los lectores. Cada vez que un escritor decide escribir, se enfrenta a una nueva aventura, con retos y complicaciones que se encuentran en cualquier cosa que uno haga en esta vida. Esto hace que cada aventura sea original, dándole vida algún ser o simplemente comentando sobre, un tema o situación personal, tal vez hasta una lección aprendida.

Todo proceso de escritura, conlleva muchos obstáculos, algunas veces difíciles de superar, incluso, cuando empieza a desarrollar un tema, regularmente te encuentras con una serie de elementos y factores que lo hacen ver como una nueva "aventura", llena de incertidumbres, sorpresas y titubeos, por la cual sienten deseos de escribir, muchas veces no paran hasta terminar.

La escritura es una herramienta esencial de progreso cognoscitivo y de crecimiento personal, por lo tanto, la tarea del profesor en el proceso de la escritura, no es corregir el texto, sino señalarle en dónde estuvo el error para que sean ellos mismos quienes lo corrijan. Es decir, procurar que el sentido de la escritura de los alumnos, no pierda la legibilidad, cuidando que el proceso de revisión de los textos producidos por los

estudiantes, no se convierta en un círculo vicioso, ni una tarea tediosa y sin un fin exprofeso.

Para que los alumnos comiencen a producir sus primeros textos, es necesario que escriban en relación a sus intereses personales, posteriormente serán capaces de seguir haciendo textos más complejos. Por lo tanto, escribir es un desafío que trasciende, de acuerdo a sus necesidades personales.

No importa cuál sea el tema elegido, la riqueza y la profundidad de su trama y su manejo de los personajes, siempre reflejarán en mayor o menor medida su espíritu y su percepción e interpretación de su realidad. Para ello, es requisito que el proceso creativo, se realice en solitario y sirve como catalizador para que surjan de su interior, no sólo mágicas historias y maravillosos personajes que nos abren una ventana, que es el hilo conector entre el autor, su obra y el lector, sino también nos muestra a la persona real detrás de su obra. El arte de escribir, es mucho más que imaginación y talento, es el arte de vivir la historia contada, de vivir el personaje, de llorar sus penas y reír sus glorias.

El inducir a la escritura a los educandos que se encuentran a mi cargo, no es nada fácil, ya que no tienen esa motivación por sobresalir. A pesar que el problema de la escritura se presenta en la mayoría de los alumnos, me enfoqué en dos de tres jóvenes, dos de ellos tienen una gran dificultad para escribir y, el tercero solo tiene faltas de ortografía que

con trabajo y constancia logrará superar, por lo que me propuse a observarlos detalladamente, para conocer los problemas que presentaban cada uno de ellos.

Angélica, a pesar de tener una letra legible, cambia algunas palabras por que confunde los sonidos, mientras que Jaqueline, es la adolescente que más problemas presenta, porque no sabe escribir por sí sola, pero a pesar de su dificultad, siempre ha hecho el intento, ya sea por transcribir o escribir sus propios productos. José Abed, es un niño que a pesar de que sabe escribir, comete muchas faltas de ortografía, su letra es poco legible y, regularmente, no le da presentación a su trabajo. (Ver anexo 1).

Cada uno de los alumnos, es completamente diferente, desde sus formas de pensar, de expresarse, las cosas que les gusta hacer, su interés por estudiar y sobresalir en cada clase, hasta trabajar con español. En este último, trabajamos arduamente para desarrollar la habilidad escrita, pero no todos ponen el mismo empeño por mejorar, ya que algunas veces pasan por alto los ejercicios extras que se les encomiendan, argumentando que no les alcanzó el tiempo para su realización, por lo tanto, se van estancando en su problema, haciendo cada vez más difícil la tarea y por lo tanto, mejorar la escritura.

En consecuencia, el arte de escribir, sin duda, es una tarea complicada, pues encontrar las estrategias adecuadas que me ayuden a trabajar en el

problema de la escritura, tengo que hacer un esfuerzo adicional, toda vez que como ha quedado escrito con anterioridad, los jóvenes no tienen ese interés por aprender y, mejorar su escritura. Es decir, solo desean estar jugando con sus compañeros o, en el caso de José, que invierte mucho tiempo en los juegos de computadora, se le olvida realizar los ejercicios por sí solo, por lo tanto, sigue presentando las faltas de ortografía.

En cambio Jaquelin, utiliza su tiempo libre para escribir versos, o transcribir alguna lectura que sea de su interés para tomar práctica, e ir adiestrando su mano, lo que le ayudará saber cómo unir las sílabas, formando palabras y tener una letra legible. Angélica por su parte, le gusta escribir poemas, versos, mismos que al día siguiente me muestra para ser corregidos, lo que le ha ayudado a tener una letra legible. (Ver anexo 2).

El que escribe, siempre trata de decir algo referente a cosas, seres y objetos, representándolos con palabras que son símbolos de ellos, pero a la vez se adentra e involucra en ese mundo irreal que está creando, sintiendo verdadero amor por lo que hace, despertando en él un incomparable entusiasmo por vivir esa nueva aventura, que para otro sería una compleja tarea. El arte de escribir siempre va acompañado de una gran perseverancia, donde el autor pone todo su esfuerzo y sacrificio por expresar sus pensamientos, dándole vida a los mismos de manera real o ficticia, de forma creativa que enamoran, al lector y lo hacen pensar que están viviendo su propia historia.

Ante todas circunstancias, como maestros, debemos hacer del aula un lugar lleno de imaginación, con elementos propios de nuestro alrededor, para que los alumnos se inciten a escribir sus propias obras, dándole vida a un personaje, cosa u objeto, por ello, según Lemer Delia, afirma, que:

Lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de escritores que producen sus propios textos para dar a conocer sus ideas, para informar sobre hechos que los destinatarios necesitan o deben conocer, para incitar a sus lectores, a emprender acciones que consideran valiosas, para convencerlos de la validez de los puntos de vista o las propuestas que intentan promover para protestar o reclamar, para compartir con los demás una bella frase o un buen escrito, para intrigar o hacer reír. (2002: 26)

Con base lo anterior, puedo afirmar que fue de gran ayuda trabajar en los periodos de trabajo docente, en la asignatura de español, con los diversos proyectos, tales como: 3. Investigar sobre mitos y leyendas de la literatura universal, 5. Escribir un cuento de ciencia ficción para compartir y, proyecto 7. Exponer los resultados de una investigación. En cada uno de estos proyectos, me daba herramientas para resolver el problema de la escritura en los jóvenes del primer grado de telesecundaria, que se encuentran a mi cargo en este ciclo escolar.

Al trabajar el proyecto 3, titulado “Investigar sobre mitos y leyendas de la literatura universal”, consistente en formar una antología de mitos y

leyendas, tuve éxito, aunque al principio se me presentaron bastantes dificultades para mantener la atención y motivación de los jóvenes. Es decir, no llevaba los recursos didácticos que les llamara la atención, pero al momento de comenzar a escribir o transcribir los mitos y las leyendas, todos se mostraron entusiasmados e, incluso ansiosos. Lo anterior, sin duda me fue de gran ayuda, porque me di cuenta que los mitos y las leyendas, eran de su agrado, ya sea transcritos o hechos por ellos mismos, de tal forma que se convirtieron en escritores de sus propias historias, que posteriormente leyeron frente al grupo.

En el proyecto 5, los educandos echaron mano de su imaginación, para realizar sus propias obras, escribiendo cuentos de ciencia ficción para compartir, mismas que por cierto, no tenían coherencia y tenían muchas faltas de ortografía, sin embargo se arriesgaban a escribir y compartir con sus compañeros lo que habían logrado redactar. Es emocionante escuchar a los educandos leer sus obras, pues cada una de ellas nos transportó hacia un nuevo mundo, a lo inimaginable, donde muchas veces nos convertíamos en los protagonistas, ganando o perdiendo batallas, o incluso convirtiéndonos en nuestros propios superhéroes o los villanos de la historia. Cada lectura, era un momento de suspenso, tranquilidad, risas y muchas veces miedos, mismos que al finalizar, despedíamos con un fuerte aplauso para motivar a nuestro escritor.

No obstante lo anterior, una gran dificultad se me presentó, al trabajar con el proyecto 7 “Exponer los resultados de una investigación”, dicha

actividad se enfocaba en la investigación, por lo tanto, los jóvenes no les llamaba la atención. Para efecto de ayudar sobre el problema de la escritura, pedí que todos tuvieran la investigación escrita a mano en sus cuadernos, por lo que algunos de los jóvenes hicieron caso omiso, pues solo se limitaron a pegar las hojas. Lo anterior, pude inferir, que los alumnos querían, enfrentar este problema por medio de actividades que fueran de su completo, agrado y de fácil manipulación.

El hecho de realizar actividades que fueran de su agrado, los motivaba a escribir, aún más cuando compartían sus obras y eran reconocidas por sus compañeros, lo que me llevó a planear actividades que permitiera a los jóvenes, escribir en los diarios, donde para ellos representa, un amigo o un confidente, realizando cartas, poemas o incluso, versos. Actividades que sin duda pondré en marcha en los siguientes periodos de práctica docente.

No será nada fácil lograr que los tres educandos, objeto del estudio superen sus deficiencias por completo, pero sí puedo estar segura que tendrán un gran avance significativo, esperando que al finalizar mi servicio docente, hayan logrado desarrollar su habilidad escrita por completo. Es decir, convertirse en buenos escritores, que les permitirá comunicarse en todo momento de su vida cotidiana, de acuerdo a las necesidades requeridas.

LA ESCUELA Y LA FAMILIA: AGENTES DE CAMBIO

La escuela secundaria, se considera el último tramo de la educación básica en México, al cual se llega después de haber cursado la educación preescolar y primaria; este nivel educativo se cursa en tres años, mismos en los que se busca que los adolescentes adquieran herramientas para la vida a través del desarrollo de competencias, relacionadas con lo afectivo, lo social, la naturaleza y la vida democrática. Por lo tanto, se espera que al concluir este nivel los jóvenes tengan capacidad de reflexión y análisis, sean capaces de ejercer sus derechos, produciendo e intercambiando conocimientos, además de procurar el cuidado de la salud y del ambiente.

La escuela telesecundaria, es un modelo de educación mexicano creado en 1968, con el objetivo de abatir el analfabetismo imperante en la década de los sesenta, que por cierto aún continúa siendo un grave problema en México. Esta modalidad ofrece un turno matutino (de 8:00 a.m. a 14:00 p.m. horas), atendiendo la demanda educativa de la población que no tiene acceso a escuelas secundarias generales o técnicas, además que la mayor parte se encuentran ubicadas en localidades lejanas, apoyando el servicio con el uso de medios electrónicos y de comunicación (televisión, señal satelital, videos etc.). En esta modalidad, solo existe un profesor por grupo, que facilita y promueve el aprendizaje de las distintas asignaturas, a través del apoyo didáctico a los alumnos. Con lo anterior, se confirma la relevancia del

maestro en la formación de los jóvenes adolescentes que asisten y cursan este nivel educativo.

En ocasiones se llega a pensar que la escuela, es un mundo aparte donde los jóvenes se van a educar, pero hay que recordar que la educación, se inicia desde pequeños en nuestros hogares por la necesidad que tenemos los seres humanos de comunicarnos. Es decir aprender las formas, la conducta, el comportamiento social, y muchas otras características importantes, nacen en el seno de cada familia.

Generalmente se relaciona a la **educación de los niños** con los primeros años del preescolar y el comienzo de la escuela, sin embargo, desde que nace, se van incorporando los conocimientos influenciados por los padres y familiares cercanos, ya que como lo mencionó el papa Juan Pablo II, “La familia es base de la sociedad y el lugar donde las personas aprenden por vez primera los valores que les guían durante toda su vida”. Los valores, las formas y la conducta de un niño, comienzan a forjarse desde que son pequeños y, es por esto que **la familia cumple un papel muy importante en el desenvolvimiento de los mismos.**

Para los jóvenes adolescentes, cuyos padres son su principal motivación para asistir a la escuela y obtener buenos resultados, también existe la posibilidad que en algunos casos, los padres no se preocupan si sus

hijos asisten o no a la escuela, ya que muchas veces tienen que trabajar, en las labores del campo.

Durante mi estancia en la escuela Normal Regional de Tierra Caliente, particularmente al visitar una variedad de escuelas Telesecundarias de la región, me percaté de la preocupación de los padres, cuando asistían a la escuela a preguntar las calificaciones de sus hijo, sobre todo, cuando llevan el almuerzo para los hijos, o bien en las convivencias de padres e hijos, o llamado anterior mente “la demostración de lo aprendido”, donde los jóvenes adolescentes exponían una clase para sus propios padres.

Una experiencia satisfactoria, que fue de mi agrado y espero tomar en cuenta cuando ya sea maestra activa frente a grupo, fue ver el trabajo que realizó la maestra titular con los padres de familia, en la escuela Telesecundaria “Mi Patria es Primero” de la comunidad de Piedra Parada, Municipio de Coyuca de Catalán, Gro. Donde la maestra responsable del grupo de segundo grado, en el cual estuve realizando mi jornada de Observación y Práctica docente, por la falta de participación de los padres en las actividades escolares, se tomó un tiempo extra por las tardes, para realizar visitas domiciliarias. Dicha actividad, consistió en llevar las observaciones del comportamiento y trabajo de los jóvenes a sus padres, buscando obtener un mejor resultado académico. Lo anterior, permitió que en lo sucesivo, los educandos se apropiaran de conocimientos significativos, mismo que les permitían desarrollar competencias para la vida.

Por ello, hoy que me encuentro enfrentando un nuevo reto en mi trabajo docente, en la escuela Telesecundaria “Caritino Maldonado Pérez” de la comunidad de San Juna Mina, Municipio de Tlapehuala. Gro., he logrado percatarme en los pocos pero significativos periodos de trabajo docente, que se hace notoria la preocupación de los padres con su presencia en la institución a la hora de receso, donde llevan de almorzar a gran parte de los jóvenes. Además asisten con gran responsabilidad a las reuniones de padres de familia que organiza el director de la escuela, para tratar asuntos relacionados con la mejora de la educación de sus hijos. Así mismo, asisten puntualmente para la entrega de calificaciones por parte de los maestros y actividades que se realizan para fomentar la convivencia entre padres e hijos, al igual que padre –maestro, ya que los dos trabajan bajo un mismo fin, lograr que los jóvenes obtengan conocimientos significativos en cada clase, pero como bien lo dice Glasman:

Existen una serie de desigualdades y desviaciones en dicha relación familia y escuela: - Olvidar la diversidad de la familia del centro. - No ser consciente de que las actitudes y expectativas de los padres con respecto a la escolarización de sus hijos son distintas. - Algunos padres no se interesan por la institución educativa de sus hijos pero si por la escolarización. - La intención verdadera debe ser integrar a los padres y no imponer en ellas una cultura de forma forzosa.- Imponer un modelo de familia.- A veces en vez de fomentar los recursos los minoraban.- Pensar que la escuela es para los niños y no para los padres.- No siempre los padres que acuden son los esperados.- Los maestros a veces pueden asumir el papel de trabajadores sociales.- Los maestros pueden imponer sus criterios educativos. (Glasman. 1992: 13)

Asimismo, también he percibido algunas desigualdades que tienen los padres cuando asisten a reuniones, por ejemplo, cuando tienen que trabajar y llegan un poco tarde o cuando se toman acuerdos para los jóvenes, no todos aceptan fácilmente, ya que conocen a la perfección a sus hijos y saben sus gustos y disgustos, pero al final, se llegan a las mejores decisiones que se ponen en práctica en el aula bajo la coordinación del maestro Rodolfo y, en casa al momento de apoyar a los jóvenes con las tareas.

Por ello, cuando hablamos de participación en la escuela, no solo se refiere a los citatorios que realiza el maestro tutor, sino participar en todas las actividades que el consejo escolar proponga en coordinación con las asociación de madres y padres, procurando siempre una relación de confianza donde ayuden a los profesores, para mejorar la educación de los jóvenes.

En una actividad que tuvo gran éxito por la asistencia en su totalidad de los padres, que realizó el maestro Rodolfo bajo el título “Un día en la escuela con tu hijo”, con el fin de fomentar la relación entre los padres y la educación de los jóvenes, así como la relación de padre e hijo, se realizaron una serie de actividades. Para iniciar, se procedió con una reflexión relacionada con la importancia que tiene el hecho de que los padres se enteren y se relacionen en las actividades de sus hijos, cuya etapa en la que se encuentran son susceptibles a una gran cantidad de peligros que pueden poner en riesgo su integridad. Otra de las

actividades realizadas de padre e hijo, fue de papiroflexia, donde hicieron gala a los padres de las habilidades que han desarrollado los jóvenes a lo largo de su estancia en la escuela Telesecundaria.

No obstante lo anterior, cabe mencionar la buena relación que existe entre el maestro Rodolfo con los padres de familia, ya que siempre se encuentra disponible, para atenderlos en las ocasiones que se presentan a preguntar por el comportamiento de sus hijos, así como con sus calificaciones o, para solucionar algunos problemas relacionados con la conducta de los jóvenes. El maestro Rodolfo posee un gran corazón y sencillez, lo que ha convertido en los jóvenes más que educandos, sus amigos, porque a pesar de tener un grupo heterogéneo, conoce las características de cada uno de ellos, buscando siempre su bienestar.

Escuela para todos

Al hablar de la escuela para todos, se establece que los maestros, son los más indicados para propiciar la participación de los padres sobre las actividades escolares en beneficio de sus hijos, lo que sin duda, no solo favorece a los niños, sino también a las familias, que permite conocer mejor las diferentes facetas de sus hijos y ayudarle en todo lo que pueda. Es decir, incidir a formar a los verdaderos ciudadanos, como parte de la tarea del docente, facilita su función en la escuela, permitiendo con ello conocer mejor a su alumnado para adaptar la enseñanza - aprendizaje a sus necesidades y características, porque como bien lo mencionó Platón, “Educar es dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son capaces”.

Si las familias participan en la educación de sus hijos, así como en las actividades escolares, e involucrarse en la tarea de los hijos, estos tendrán mayores oportunidades de sobresalir académicamente. Por lo tanto, es indiscutible la urgencia del vínculo entre la familia y la escuela, para que la educación de los niños se vea favorecida en todo momento.

Sobre este caso particular, es de admitirse que los padres de familia, a veces saben poco de la escuela de sus hijos y, a la vez los profesores, también saben poco de las familias, así como el entorno social de sus alumnos, lo que da lugar a que se produzcan vacíos, prejuicios y

conflictos, que afectan el aprendizaje de los jóvenes. En ocasiones los problemas familiares se ven reflejados en el rendimiento de los adolescentes, que como maestros solo esperamos un buen rendimiento, sin darnos cuenta lo que genera el problema del educando en el núcleo familiar, mucho menos entender el porqué de su comportamiento inadecuado en el salón de clases.

Como profesores, en ocasiones tenemos la tendencia a educar de la misma forma en que hemos sido educados, sin tomar en cuenta los cambios que ha sufrido la sociedad y la educación, por lo tanto, debemos reconocer la importancia de construir nuevas maneras de llevar a cabo el proceso de enseñanza, donde el docente sea capaz de generar nuevas actitudes y, en especial, nuevas relaciones dentro del aula. No necesitamos ser, como dice Goodman “súper-maestros o súper-profesores. Simplemente necesitamos ser profesionales actualizados y dedicados”, preocupados por sus educandos, para lograr nuestros objetivos.

Consiguientemente para conocer más a los alumnos de primer grado de telesecundaria, me atribuí la tarea de realizarles una entrevista, con el fin de conocer, la relación que tienen con sus padres, particularmente si reciben apoyo o motivación para realizar sus trabajos. Además, se les preguntó también si se les estimula al momento de realizar sus tareas; o si les piden que se esfuercen por superar sus dificultades y finalmente

qué piensan de las enormes dificultades de la escritura que presentan en el aula.

Durante la entrevista con Jaqueline, quien presenta mayores dificultades, me dio a conocer que le gusta escribir oraciones por ella misma, que por cuenta propia en ocasiones practica por las tardes la escritura o, bien cuando los padres o su misma hermana le piden que practique para que mejore. Además, también le revisan los cuadernos y la orientan en la realización de sus tareas, dejando notar en ello la preocupación porque Jaqueline sobresalga y supere el problema de la escritura. Para efecto de lo anterior, tomé la decisión de dejarle como tarea, escribir oraciones, las cuales revisaría al día siguiente, coincidiendo por lo tanto, con lo que menciona Goodman :

“Se debe comprender la lectura y la escritura como procesos, la forma en que los niños (o los jóvenes) llegan a ser lectores y escritores eficientes, la manera en que aprenden esos procesos y cómo los usan para aprender. Y necesitamos conocer tan bien a nuestros estudiantes como para ser capaces de apoyar su aprendizaje y ayudarlos a alcanzar todo lo que ellos son capaces de alcanzar”.
(Goodman: 1996:146).

Sin embargo, en la entrevista realizada a Angélica, me percaté que a diferencia de Jaqueline que le gusta escribir oraciones, para ella, es de su total agrado escribir poemas y dedica muy poco tiempo para practicar la escritura. Lo anterior, obedece porque en ocasiones sale a ver a sus

amigas, y a pesar de que cuenta con una letra legible, los padres le piden supere el problema de escritura, pues todavía cambia algunas letras o confunde los sonidos. Por lo tanto, procedí a realizar con ella las tareas, además de revisar con frecuencia sus cuadernos, donde noté una leve pero significativa mejoría, tal como lo demostró con uno de los poemas que escribió y entregó para ser revisado, y corregido en su momento. (Ver anexo 3).

Mi estancia en la escuela Telesecundaria por periodos prolongados, me ha ayudado a vivir una nueva experiencia que en prácticas pasadas por falta de tiempo no logré vivirla como en esta ocasión. Actualmente he llegado a conocer y relacionarme un poco más con los padres de familia, especialmente con la mamá de José Abed, una señora humilde que a pesar de no saber leer ni escribir, busca las formas para estar al pendiente de su hijo. Dicha señora se hace presente todos los días con el almuerzo, y aprovecha para observar el comportamiento del niño, además procura siempre preguntar si ha trabajado en la clase. Por lo tanto, me tomé la libertad de platicar con ella para conocer de las acciones que toma para ayudar a su hijo a solucionar el problema de escritura

MF: Buenos días señora, estoy realizando una investigación sobre el problema que presentan algunos alumnos en relación con la ortografía y entre ellos seleccioné a José, que a pesar de no tener muchas faltas de ortografía su letra no es muy legible.

Mamá de José: Sí maestra, ya le hemos dicho a José que mejore su letra nada más no quiere.

MF: Bueno comenzamos. ¿Le pide a José escriba en sus tiempos libres?

Mamá de José: Si maestra, cuando no soy yo, es mi esposo quien lo manda a que escriba.

MF: ¿Usted o su esposo le revisan los cuadernos cuando llega de la escuela?

Mamá de José: Sí maestra, mi esposo se los revisa, él es el que sabe leer un poco, yo aunque quiera no estudié, pero el casi todas las tardes los revisa.

MF: ¿Su esposo le ayuda a José a realizar las tareas?

Mamá de José: Sí maestra, se sienta con él y le dicta cuando le entiende, cuando no, lo mandamos al ciber para que haga sus tareas y las entregue.

MF: ¿José qué es lo que te gusta escribir?

José: Me gusta transcribir libros de historia, así conozco más de lo que pasó en los tiempos pasados.

MF: ¿Prácticas por las tardes la escritura por ti mismo?

José: Sí maestra, cuando tengo tiempo mi papá me manda a que agarre el libro y me ponga a escribir para que mejore mi letra y, ya después me deja ver la televisión.

MF: Les agradezco la entrevista, y no me lo deje mucho que vea televisión hasta que logre superar su dificultad.

Mamá de José: Sí maestra, hay se lo encargo, si no quiere trabajar dele su jalón de orejas.

Como maestra, es emotivo el hecho de saber que tengo el apoyo y la confianza de los padres, que dejan en mis manos la educación de sus hijos, así sea por el periodo que me encuentre frente al grupo. Sin duda cuando existe vocación, gusto por enseñar y aprender, humildad frente al conocimiento, el amor y la confianza hacia nuestros alumnos, la preocupación por hacer de la actividad educativa una experiencia agradable y amena, los estudiantes pueden aprender y disfrutar. No obstante lo anterior, como maestros en formación, es posible poner en juego una diversidad de estrategias para corresponder la confianza de los padres en beneficio de sus hijos.

Las emociones, marcan el tono de la convivencia en el aula de clase, por lo tanto, marcan el tono del aprendizaje, el cual se lleva a cabo en el amor, la alegría, el enojo, el fastidio, la confianza, la ternura, o el temor,

según las emociones que predominen en nuestro accionar, ya que como lo menciona H. Maturana:

“No hay ninguna acción humana que no se fundamente en una emoción”. “No somos seres racionales sino emocionales”. “...al declararnos seres racionales vivimos una cultura que desvaloriza las emociones, y no vemos el entrelazamiento cotidiano entre razón y emoción que constituye nuestro vivir humano, y no nos damos cuenta de que todo sistema racional tiene un fundamento emocional” (H. Maturana, 1997).

Como maestros y personas, es de gran importancia reconocer la colaboración de los padres en la educación de los educandos, así como la necesidad que se tiene de una relación amable entre docente y padres, para que los profesores puedan realizar su función de manera efectiva y completa, logrando como resultado un mejor aprovechamiento dentro del salón de clases.

Por ello, la escuela debe tener la habilidad de incorporar a los padres mediante las actividades de los jóvenes, realizando actividades donde ellos se sientan parte de la educación escolar de sus hijos. A pesar de que los padres no cuentan con ningún tipo de conocimiento profesional, poseen grandes valores que transmiten a sus hijos, por lo tanto, la educación no empieza ni termina cuando toca el timbre, sino que el alumno, es un ser que tiene vida fuera de la escuela por la que se ve muy influenciado. Ante tales circunstancias, la escuela en su conjunto,

debe luchar por conseguir la integración de las familias en las actividades escolares y hacerlas partícipes en el proceso formativo de sus hijos.

La escuela y familia comparten inquietudes, intercambian informaciones y pensamientos sobre la educación que ayuda a establecer pactos y acuerdos sobre ciertas actuaciones hacia el educando. Por ello la escuela Telesecundaria debe alcanzar en cada joven los objetivos acordados o propuestos, traspasando y aplicando los conocimientos familiares y cotidianos a la vida escolar, consiguiendo para tal efecto, la concientización del vínculo escuela – padres de familia, sobre actividades que permitan una formación integral de los estudiantes.

CONCLUSIONES

Hablar, leer, escribir, escuchar, son las 4 habilidades comunicativas esenciales del lenguaje, las cuales al cursar la educación básica, los jóvenes deben desarrollar completamente ya que el enfoque del Plan y Programa de estudio de Español, tiene como propósito principal que los estudiantes amplíen su capacidad de expresión y comprensión del lenguaje oral y escrito, lo usen para aprender y organizar su pensamiento, participando de manera reflexiva en las prácticas sociales del lenguaje del mundo contemporáneo.

Al convivir por casi un ciclo escolar frente a un grupo de jóvenes adolescentes en la escuela “Caritino Maldonado Pérez” de la comunidad de San Juan Mina, Gro. Me di cuenta de la gran responsabilidad que implica la docencia, para impartir una mejor educación y que los educandos se lleven aprendizajes significativos. Por lo que después de una minuciosa investigación sobre los problemas de ortografía que presentaban los tres jóvenes adolescentes en cuestión, llegué a las siguientes conclusiones:

Cada adolescente es totalmente diferente, a pesar que sus dificultades y el poco tiempo que estuve tratando este problema, me percaté de una leve pero significativa mejoría, ya que los tres jóvenes en cuestión se interesaron por la escritura, realizando actividades de su agrado. Además

se notó la preocupación de los padres de familia por los educandos, particularmente en la escritura, pues representa un gran problema que debe tratarse entre todos los actores de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

Bollasina Valeria, Rotstein de Gueller Berta (2000), “Los docentes de la escuela secundaria y la escritura”. Pág. 35- 39

Dengo Maria Eugenia (2012), “¿Qué significa ser educador?”. Pág. 2-4

Dubois Maria Eugenia (200), “La lectura en la formación y actualización del docente. Comentario sobre dos experiencias”. Pág. 1- 25.

Guerrero Rodríguez Matilde (2009), “El aprendizaje de la lectura y la escritura en secundaria I”. Pág. 1-20

Lemer Delia (2000), “Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario”. Pág. 69-74

Lemer Delia (2000), “Para transformar la enseñanza de la lectura”. Pág 75-80.

Martínez Domínguez Sofía (2010), “La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia”. Pág.125- 130

SEP (1996), “El proceso de escritura”. Pág. 57-63

SEP (2011), "Libro Español para el alumno". Pág. 15-48

Otros materiales

Informes del maestro en formación.

Diarios del maestro en formación

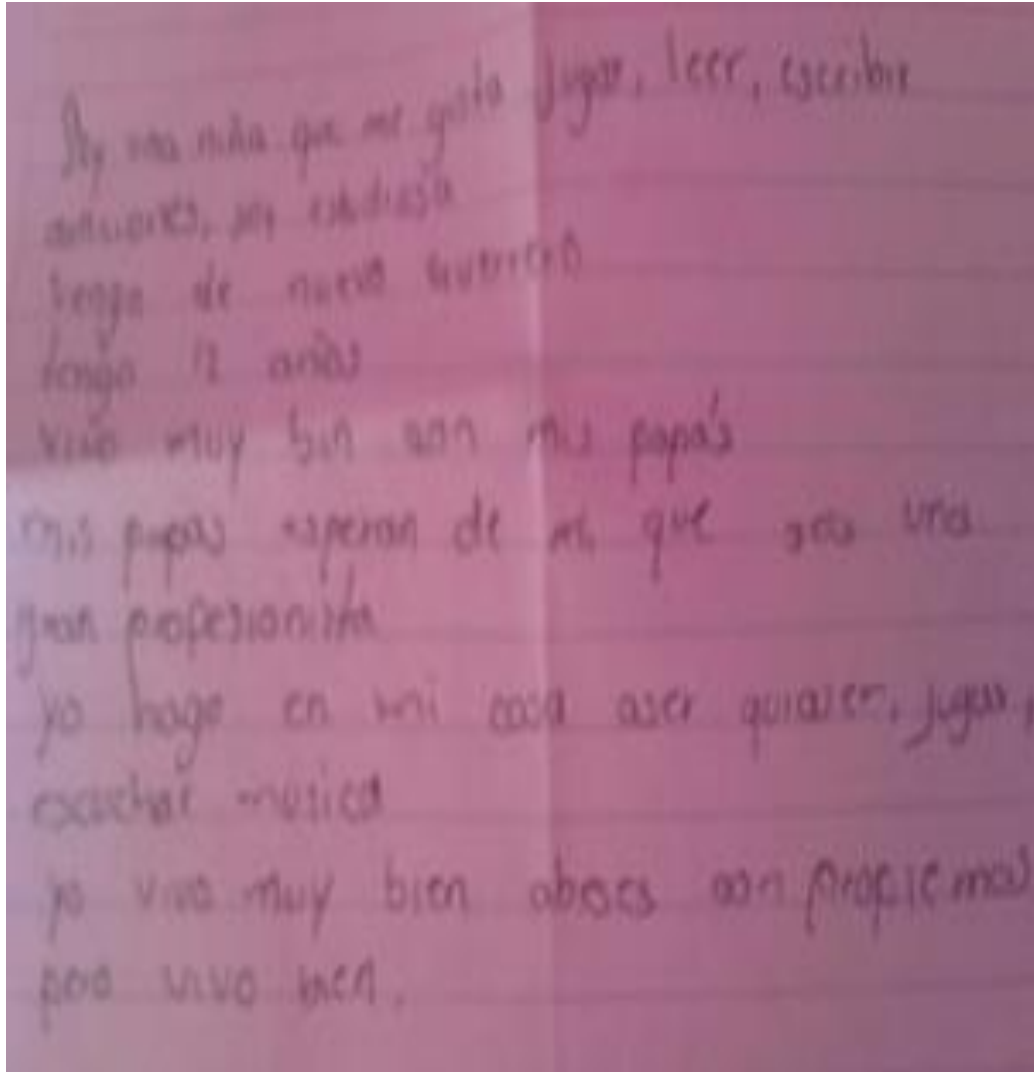
Página Web.

<http://www.pensamientos.org/pensamientoseducacion.htm>

Anexos

ANEXO 1.

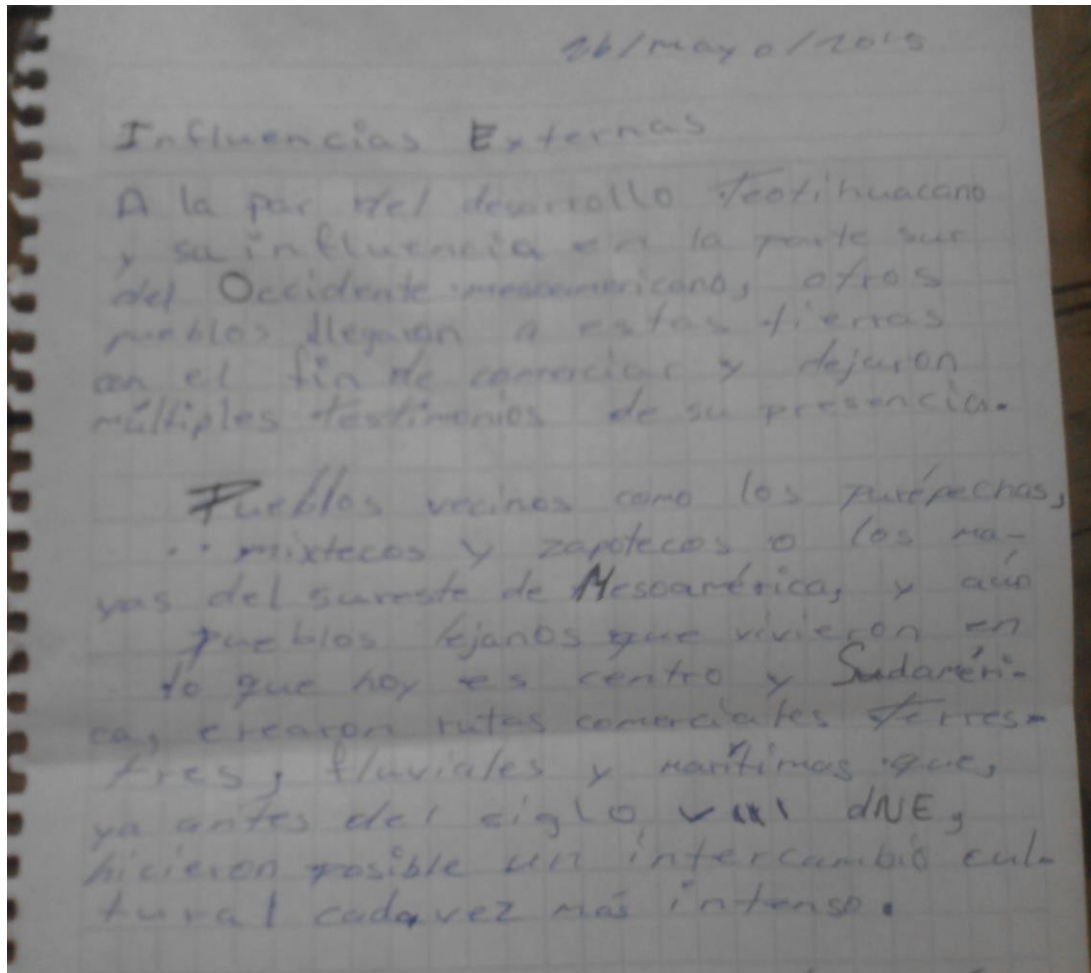
LA CARTA DE ANGÉLICA



La carta de Angélica, muestra cómo cambia algunas letras, al momento de escribir y confundir los sonidos.

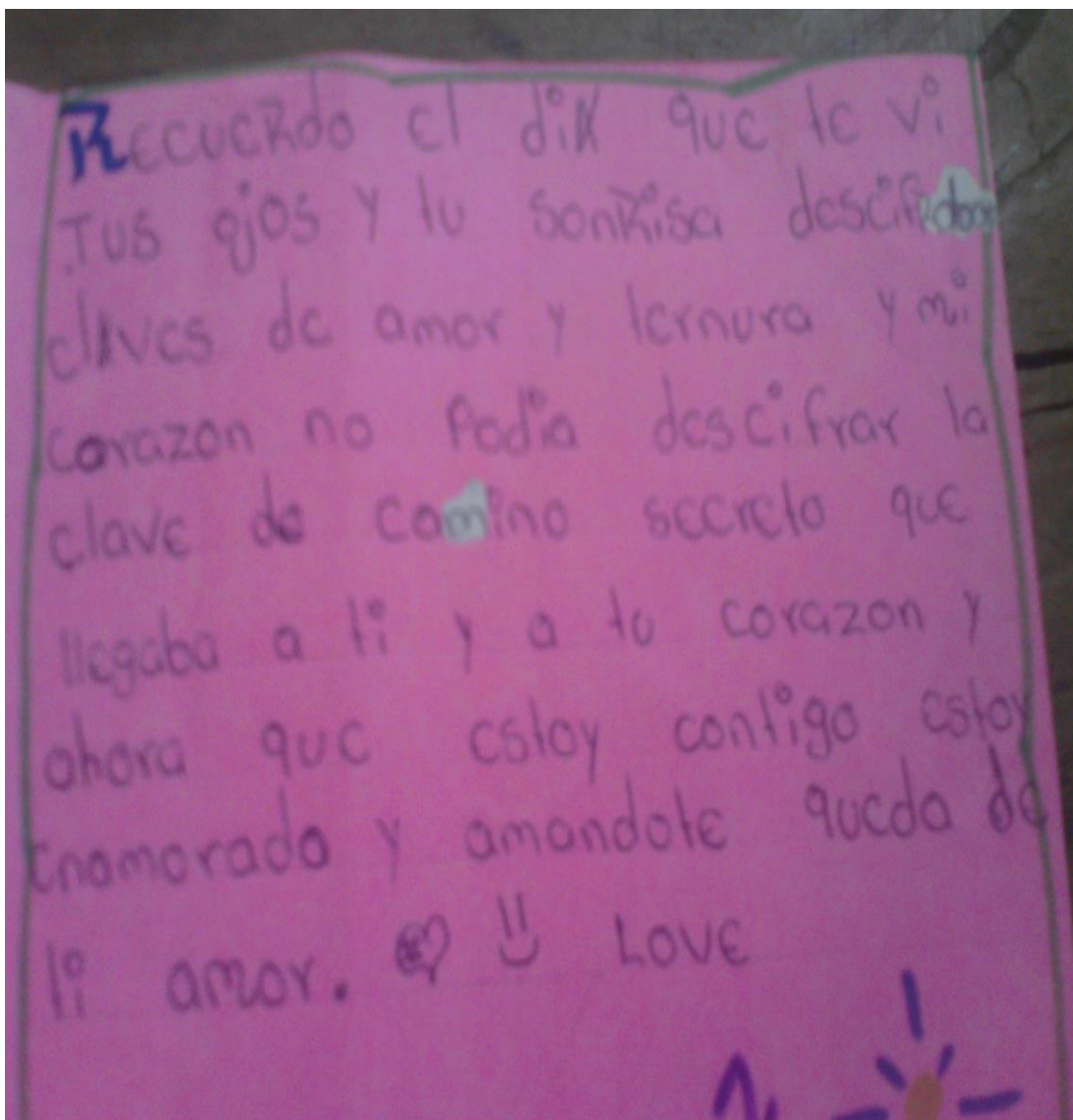
ANEXO 2.

TRANSCRIPCIÓN DE UNA LECTURA DE JOSÉ



En esta imagen José muestra la dedicación a la escritura transcribiendo lecturas de historia pero también deja notar la poca disposición que muestra en su legibilidad.

ANEXO 3.
POEMA DE ANGÉLICA



En esta imagen angélica muestra una mejoría en la legibilidad de su letra pero sigue presentando el problema de cambiar algunas palabras, además de usar abreviaturas.